

## No satisface a todos cambio de política de Trump hacia Cuba

Associated Press, 17 de junio de 2017



La decisión del presidente Donald Trump de cambiar las políticas de su predecesor respecto a Cuba dividió a diversos sectores de la población, en especial a exiliados cubanos en Miami y a legisladores.

Algunos exiliados dijeron el viernes que veían con buenos ojos que se restrinja el comercio con entidades vinculadas al ejército cubano, y que se restauren las reglas para los viajes de estadounidenses a la isla. Pero algunos querían más.

El poeta de origen cubano Armando Valladares, quien estuvo prisionero por 22 años por el gobierno del entonces presidente Fidel Castro, dijo que le hubiera gustado ver más cambios en la política de acercamiento que fue impulsada por Obama.

“Me molestó el hecho que dijeran que era muy difícil derogar todo lo que hizo Obama”, dijo Valladares. “Eso hubiera sido más consecuente con su promesa de campaña”.

Por su parte, el coronel retirado del Ejército estadounidense Jonny López de la Cruz, de 77 años, dijo que sintió una “gran emoción” porque el pueblo cubano merece libertad.

“Estoy totalmente seguro que es mucho mejor que lo que hizo Obama”, dijo López, quien es un veterano de la invasión a Bahía de Cochinos y llegó a Estados Unidos cuando tenía 20 años.

López estuvo sentado detrás de Trump cuando el presidente hizo el anuncio, acompañado por varios colegas de la invasión a Cuba.

“Lo que ha hecho Trump es renovar las esperanzas del pueblo cubano”, aseveró.

Pero la decisión de Trump también suscitó molestia, en particular en Arkansas.

El representante republicano Rick Crawford dijo que la medida restaura una política “fallida, obsoleta y aislacionista” hacia Cuba, mientras que el senador republicano Rick Crawford la consideró un retroceso.

En el teatro Manuel Artime de Miami, Trump anunció que restauraba el requisito de que los estadounidenses que viajen a Cuba lo hagan bajo la modalidad “people-to-people” en grupos bajo un estricto control, y restituyó algunas restricciones comerciales. El teatro lleva el nombre del fallecido dirigente político de los exiliados cubanos que lanzaron la fallida invasión de Bahía de Cochinos en 1961.

Crawford y Boozman exigieron la reducción de las restricciones comerciales con Cuba para que los agricultores de Arkansas puedan abrir un nuevo mercado.

El senador republicano de Kansas, Jerry Moran, dijo que la nueva política de Trump hacia Cuba cierra un mercado potencialmente lucrativo a los productores agropecuarios estadounidenses.

En un comunicado, Moran señaló que “Primero Estados Unidos significa exportar nuestra producción a los diversos países del mundo”. El legislador dijo que continúa ocupado en encontrar alternativas para “incrementar el comercio con Cuba que puedan crear nuevos empleos, traer ingresos e impulsar nuestra economía nacional, en lugar de romper relaciones”.

Moran, cuyo estado tiene casi 18,6 millones de hectáreas (46 millones de acres) dedicados a actividades agropecuarias, ha apoyado las iniciativas para restaurar el comercio con Cuba. También copatrocinó una propuesta para eliminar las restricciones de viajes de ciudadanos estadounidenses y residentes legales a la isla.

En el hemisferio sur, después de que Trump anunciara su decisión, la canciller venezolana Delcy Rodríguez exhortó a los pueblos de la región a que se unan para enfrentar las “agresiones” y “amenazas” contra La Habana.

“El extremismo estadounidense pretende plagar el planeta de miseria, violencia y muerte para satisfacer al capital y su barbarie”, dijo Rodríguez en su cuenta de Twitter.

Cuba y Venezuela seguirán juntos en los bloques del ALBA, Petrocaribe y el Celac, afirmó.

El ex presidente mexicano Vicente Fox, cuyo gobierno tuvo fuertes roces con el ya fallecido Fidel Castro, censuró la decisión de Trump y la atribuyó a “cubanos malagradecidos que no quieren que su país avance” y que aportaron dinero a la campaña del hoy presidente.

El ex gobernante mexicano, de gran estatura y hablar pintoresco, emitió sus declaraciones durante una conferencia de prensa en la Ciudad de México a la que asistieron otros ex mandatarios latinoamericanos para censurar al gobierno de Venezuela por reprimir las protestas opositoras y adoptar medidas antidemocráticas. Venezuela es gran aliada de Cuba.

“Creo que esta marcha atrás que pretende Trump es desastrosa”, aseguró Fox. “Parece el gringo feo, que conocimos en el pasado, imperialista, volviendo a imponer su voluntad sobre países independientes”.

“Cuba necesita un cambio, lo necesita democráticamente y espero que venga pronto, pero lo que no se vale es un Trump respondiendo a votantes que le dieron dinero para su campaña allí en Miami”, señaló.

Por su parte, Cuba rechazó mediante un comunicado el tono del discurso de Trump el cual consideró lleno de una retórica hostil y desestimó que sirviera para presionar un cambio de modelo en la isla.

“Cualquier estrategia dirigida a cambiar el sistema político, económico y social en Cuba, ya sea la que pretenda lograrlo a través de presiones e imposiciones, o empleando métodos más sutiles, estará condenada al fracaso”, indicó en su comunicado.

“Los cambios que sean necesarios en Cuba, como los realizados desde 1959 y los que estamos acometiendo ahora como parte del proceso de actualización de nuestro modelo económico y social, los seguirá decidiendo soberanamente el pueblo cubano”, agregó el mensaje.

---

Las periodistas de The Associated Press Adriana Gómez Licón y Gisela Salomón, en Miami, Andrea Rodríguez en La Habana, Fabiola Sánchez en Caracas, y Peter Orsi en la Ciudad de México contribuyeron a este despacho.